

Chile y su productividad estancada: economistas analizan impacto de la inteligencia artificial y la falta de incentivos para crecer

Durante el seminario “La productividad como motor del crecimiento económico: desafíos para Chile”, organizado por el Instituto de Políticas Económicas de la Universidad Andrés Bello (UNAB), especialistas abordaron la aún incipiente incorporación de nuevas tecnologías y las trabas para las empresas a la hora de querer invertir en su expansión.

RICARDO OLAVE

En un contexto de bajo crecimiento, con proyecciones en torno al 1,5% - 2,5% anual, una tasa de desempleo que se mantiene sobre el 8% desde hace más de tres años, un mercado laboral marcado por mayor informalidad y cambios estructurales con la irrupción de la inteligencia artificial (IA), es indispensable recoger diferentes opiniones sobre cómo abordar el futuro de la economía de Chile.

Una de ellas, analizada ayer durante el seminario “La productividad como motor del crecimiento económico: desafíos para Chile”, organizado por el Instituto de Políticas Económicas de la Universidad Andrés Bello (UNAB) en conjunto con el Banco Central y el Becker Friedman Institute for Economics de la Universidad de Chicago, tiene que ver con la inclusión de mayor tecnología como puntapié inicial para la aceleración del mercado.

Para Pablo García, presidente de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP) y parte del panel de reflexión, más que la adopción tecnológica lo importante es la inversión en el uso de herramientas: “En el caso chileno, los principales problemas de crecimiento tienen mucho más que ver con la asignación de recursos que con la falta de adopción tecnológica o de herramientas como la inteligencia artificial”, aseguró, agregando que este punto aún no está en el centro del debate público.

Hoy en Chile las preguntas sobre el impacto de la inteligencia artificial son múltiples. Sin embargo, aún no existen señales concretas que logren visibilizar su impacto en la productividad, agregó Benjamín Villena, investigador del Instituto de Políticas Económicas de la UNAB y también parte del panel.



El economista de la UNAB Benjamín Villena; Pablo García, de la CNEP, y el académico de la U. de Chicago Chad Syverson fueron parte del panel de discusión.



“Históricamente hemos logrado avances importantes sin provocar desempleo masivo”, dijo durante su intervención Chad Syverson.

Analizando datos de avisos de empleo en el país, Villena comentó que han visto una evolución desde 2022 a la fecha respecto del requerimiento de habilidades relacionadas con el uso de IA: un 2% de los llamados incluyen algún tipo de exigencia relacionado con esta herramienta.

“Esto abre la pregunta sobre qué habili-

dades podrían ser parcialmente reemplazadas o transformadas por la inteligencia artificial; así, muchas de estas tareas más estandarizadas podrían verse afectadas”, planteó, aunque la amenaza es todavía muy incipiente.

Para el economista estadounidense Chad Syverson, académico de la Univer-

sidad de Chicago y quien abrió la jornada con una charla magistral sobre la productividad laboral en la era de la IA, esta tecnología “tiene el potencial de generar efectos significativos en el aumento de la productividad”. Eso sí, agregó, su implementación requiere especial preocupación por los cambios organizacionales, inversión en capacidades y adaptación a contextos locales.

Pese a los miedos que puedan existir acerca de su uso, Syverson respondió que “históricamente hemos logrado avances importantes sin provocar desempleo masivo”, algo logrado gracias a la lenta difusión tecnológica y la adaptación “suficientemente ingeniosa” de los humanos.

Problemas de asignación de recursos Más allá de tecnología, la discusión también abordó temáticas como la carga tributaria, la permisología y la falta de inversión como factores que han influido en el estancamiento de la productividad del país.

Uno de los ejemplos más concretos de este problema, explicó Pablo García, del CNEP, está en los incentivos que enfrentan las empresas. “Si una firma vende menos de cuatro millones de dólares al año, se considera pyme y accede a una carga tributaria significativamente menor... Esto genera un problema evidente: no hay incentivos para crecer”, puntualizó.

Desde una mirada internacional, Chad Syverson apuntó que los problemas de asignación de recursos no son exclusivos de Chile, pero pueden ser especialmente relevantes en economías de ingresos medios. “Lo que quieres es que la economía reasigne recursos desde donde generan menos valor hacia donde generan más valor”, explicó. ●